



● Represión policial: los "grises" en acción en el ßseo de la Independencia de Zaragoza, en 1976.

FRANQUISMO / ANTIFRANQUISMO

El franquismo todos sabemos lo que fue: una dictadura muy conservadora, férrea y feroz, sobre todo en los años cuarenta y cincuenta, efecto de una guerra civil terrible al resistir gran parte de la población durante tres años al golpe militar de 1936. Tuvo muchos partidarios, qué duda cabe, incluso muchos que luego lo disimularon en la Transición, aunque otros y bastantes de aquéllos han afirmado muchos de sus presupuestos ideológicos y políticos. Los no partidarios de ese régimen habían muerto a decenas de miles en la guerra, fueron al exilio, del que muchos ya no volvieron, o quedaron silenciados o perseguidos y presos en el interior. La dictadura se mantuvo porque sólo con represión podía enfrentarse, por el momento, a la lucha por las libertades, la democracia, la justicia y solidaridad, que iba llevando cada vez a más personas (obreros, estudiantes, intelectuales, curas, militantes clandestinos) a oponerse al "Régimen".

Pero no eran "antifranquistas" (nadie gusta de definirse como anti, se está a favor de algo), sino que resultaban serlo al optar claramente, y con fuertes riesgos, por otro sistema. Me identifico absolutamente, y desde hace más de cuarenta años con toda claridad, con esas luchas. Pero hago el mayor esfuerzo por comprender a los millones de personas que, en sus tiempos y aun ahora, optaron u optan por la parte menos cruel y violenta del franquismo. Sé que algunos compañeros y amigos quizá me reprimirán esta afirmación, pero no puede decirse que unos lo hicieron todo mal y otros todo bien. No fue así, aunque los motivos, los procedimientos, los fines últimos... me acerquen, sin la menor duda, a los "rojos", los vencidos, los demócratas.